

11-1998

Apostolado Vicenciano En La Universidad Adamson En Manila

Rolando S. Delagoza C.M.

Follow this and additional works at: <http://via.library.depaul.edu/vincentiana>

 Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Delagoza, Rolando S. C.M. (1998) "Apostolado Vicenciano En La Universidad Adamson En Manila," *Vincentiana*: Vol. 42: No. 6, Article 33.

Available at: <http://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol42/iss6/33>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact mbernal2@depaul.edu, MHES88@depaul.edu.

Apostolado Vicenciano En La Universidad Adamson En Manila

Rolando S. DelaGoza, C.M.

Historia. Adamson Ozanam Educational Institutions, Inc., fue fundada por George Lucas Adamson y Alexander Athos Adamson en 1932 como una escuela de Química Industrial. Después de la II Guerra Mundial en 1948, la Universidad alquiló los edificios propiedad de la Congregación de la Misión en San Marcelino St., Manila y estuvieron allí hasta 1964 cuando los Padres se hicieron cargo de la administración de la Universidad. En aquel tiempo había sólo 4.000 estudiantes; después de 34 años de administración de la Congregación de la Misión la población estudiantil ha llegado a 22.000.

Apostolado Vicenciano. Aunque la Universidad Adamson fue fundada como escuela laica, cuando la Congregación se hizo cargo de la misma se introdujeron importantes programas de religión para ponerla al nivel de los ideales de la Educación Católica. Se abrió un departamento de teología, se fortaleció la pastoral en el campus, se celebraban misas todos los días, se introdujeron en el campo universitario los símbolos y las celebraciones religiosas. Estas diversas actividades apostólicas se basaban no solo en las líneas de acción de la Santa Sede que ve la educación como el apostolado más importante, sino también en la experiencia de las Universidades de la Congregación de la Misión en el mundo (ej. St. John's University en Nueva York y DePaul University en Chicago) y en el apostolado en los Seminarios-Colegios antes de la II Guerra Mundial.

Enseñanza de Religión. Después de hacerse cargo los Paúles de la Universidad, para la graduación eran necesarias doce unidades de cursos de teología. Esto quiere decir que un estudiante tenía que estar en clase alrededor de 150 horas antes de recibir el diploma de graduación de la Universidad Adamson. Durante un semestre unos 8.000 alumnos estudiaban una de las cuatro materias de teología: Curso de Introducción a la Teología, Biblia, Dogma y Sacramentos, Moral y Ética. Algunos de los administradores Paúles pasan voluntariamente horas en la clase pero la gran mayoría de los profesores son laicos, hombres y mujeres, algunos Voluntarios de la Caridad y miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl, que son titulados en Teología Católica.

La importancia de los estudios religiosos se deduce del hecho de que la mayoría de los estudiantes pobres que estudian en la Universidad, con un precio por las clases de \$200 al semestre, no han tenido prácticamente en sus estudios primarios o secundarios en escuelas del gobierno ninguna instrucción catequética. El curso introductorio de religión (Teología I) es tan básico que incluso los budistas, musulmanes y protestantes pueden asistir sin problemas de conciencia. Como Filipinas es un país del tercer mundo, las parroquias y diócesis de todo el país difícilmente pueden permitirse patrocinar la instrucción religiosa en las escuelas públicas

Los Padres Paúles tienen la dirección y guía del Departamento de Teología que durante muchos años estuvo bajo la dirección de un sacerdote; quien esto escribe fue el primer presidente de dicho departamento. El sacerdote-presidente se asegura de que los textos que se usan sean buenos, los profesores bien preparados y que la experiencia de enseñanza-aprendizaje sea beneficiosa para los estudiantes. Durante los últimos años, unos 25 profesores enseñaban en el departamento de teología, todos ellos muy bien preparados en las mejores escuelas de teología de Filipinas y del extranjero. Se ofrecía una formación permanente especial a los miembros de la Facultad de Teología por medio de seminarios, conferencias y cursos especiales en diversos centros de teología del país. Algunos de los profesores de teología han escrito libros de textos para uso de sus estudiantes.

Muchos sacerdotes, incluido el que escribe, han enseñado teología básica en la Universidad Adamson. Como en todos los cursos, el problema era mantener el interés de los estudiantes, comunicar suficiente doctrina básica católica e insistir en que la teología es una parte importante en sus vidas. Se promovía el interés de los estudiantes con presentaciones por medio de diversos medios de comunicación, concursos y premios, confección de posters y dibujo. Una ocasión especial era la fiesta de San Vicente. Se pedía a todos los estudiantes de teología que dibujaran o pintaran un retrato de San Vicente, hacer una redacción o declamar una poesía en honor de San Vicente de Paúl. Las clases eran fuente de información y de conocimiento para que el sacerdote-profesor pudiera tener idea de lo que los jóvenes pensaban de Dios y su relación con Él, los diversos cultos de la zona, sus problemas sobre religión, sus padres y su futuro. Había muchas ocasiones para atender a los jóvenes que eran pobres, no sólo material sino espiritual y mentalmente.

Durante todo el año, el departamento de Teología patrocinaba programas especiales para los estudiantes. Retiros por grupos, misas especiales en diversas ocasiones, confesiones del primer viernes, apostolado con los prisioneros y enfermos, enseñanza de catequesis, además de las misas diarias en el campo universitario. Prácticamente todos los estudiantes nuevos y las clases de graduación tenían un día o dos de retiro como preparación para el año académico o para la graduación. Generalmente, el sacerdote-presidente, el encargado de la pastoral del campus y los cinco o seis sacerdotes de la Universidad predicaban el retiro. Pero debido al gran número de ejercitantes, alrededor de 4.000 al año, se pedía ayuda a otros sacerdotes de áreas cercanas. Para muchos estudiantes, estos retiros eran los primeros de su vida y les ayudaban a tomar en serio su vida espiritual. Este era un momento en el que algunos se decidían a ser sacerdotes o religiosas. Hay docenas de Hermanas que fueron estudiantes de Adamson University; muchos estudiantes pasaron a ser seminaristas de la Congregación de la Misión y dos han sido ordenados sacerdotes.

Pastoral en el Campus. La pastoral en el Campus es uno de los instrumentos de la Congregación en la Universidad dado el contacto directo con los estudiantes que pertenecen a familias pobres. Además de sus actividades realizan programas que les

mantienen en contacto con los menos afortunados de la sociedad: "El equipo de Pastoral del Campus participa también en programas para ocasiones especiales. Su personal tomó parte en la clausura del Congreso del Año Internacional Mariano sobre *Humanae Vitae*, la Semana Nacional del Laico, la CBCP de la Comisión Episcopal sobre la Juventud, el Forum sobre CBCP, Carta Pastoral y Desafíos del Fundamentalismo, el Congreso del Año Internacional de la Biblia, el Encuentro de la Juventud y la Operación Kamay para ayudar a las víctimas del terremoto. El equipo de Pastoral del Campus incluye entre sus servicios el PGH coro dominical, el Día Anual con los Pobres y los Áreas Doradas, PPL Áreas Deprimidas, Poblados, etc." (Vide: DelaGoza & Churchill, Adamson University: Una Historia, p. 218).

La Oficina de Pastoral del Campus estuvo también encargada de las organizaciones Vicencianas, por ej. Los Hijos de María y la Sociedad de San Vicente de Paúl. Alrededor de 60 Hijas de María y 200 miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl funcionan cada año académico. Varias docenas de Voluntarios de la Caridad trabajan también en el campus, pero la mayoría son miembros de la facultad y no están en el equipo de Pastoral del Campus. Los estudiantes que son miembros de los Hijos de María y de la Sociedad de San Vicente de Paúl se turnan para ayudar en la animación y preparación de las misas diarias en la Universidad. La decoración del altar que preparan todas las semanas es bellísima, alegre e imaginativa como hecha por jóvenes de talento que más tarde serán arquitectos o ingenieros, ya que, la mayoría de los estudiantes de Adamson participan en los cursos de Ingenieros y de Tecnología.

Este grupo de estudiantes tiene una preparación especial ayudados por el encargado y la directora de la pastoral del campus. Los jóvenes toman parte en actividades especiales relacionadas con su vida espiritual y actividades apostólicas. Pasan cierto número de horas visitando hospitales, asilos, centros psiquiátricos, etc.

Extensión del Servicio Integrado Comunitario (ICES) El Servicio Integrado de Extensión Comunitaria es otro instrumento de servicio Vicenciano de la Universidad constituido específicamente para llegar a los miembros más necesitados de la sociedad. Un informe anual señalaba las siguientes actividades de ICES: "Aunque es relativamente nuevo, ha atraído la atención de muchos grupos, especialmente del consejo de acreditación, por sus incansables esfuerzos para llegar a los más necesitados. El programa ocupacional ha proporcionado la graduación a 316 estudiantes, el seminario de preparación de alimentos tuvo 49 participantes, las clases de costura 56" (ver. DelaGoza & Churchill, op. Cit., p. 217).

Los Padres Paúles han visto en la oficina de ICES de la Universidad Adamson otro instrumento para su ministerio apostólico. Con cientos de jóvenes beneficiados con la adquisición de diversas habilidades, preparación de alimentos y costura, han comenzado otros proyectos: Cursos de ordenadores, de automóvil y de electricidad. Muchos de los profesores voluntarios eran miembros del personal de la facultad o estudiantes de la Universidad. Uno de los cursos más populares y efectivos para los jóvenes ha sido el de ordenadores. En una ocasión prácticamente los 150 secretarios de la Archidiócesis de Manila asistieron a varios días de entrenamiento que les ayudó a efectuar un cambio revolucionario en los registros y programas de acceso en toda la archidiócesis de Manila.

Antes de las sesiones, se invitaba a los participantes a orar, leer la biblia o escuchar alguna corta charla dada por el director o un sacerdote.

Conclusión. Existen pocas dudas de que la Universidad Adamson es un buen campo de apostolado para los Paúles que han sido los administradores durante los pasados 34 años. El número de estudiantes (22.000 cada año), la mayoría de clase media y de ingresos reducidos, las facilidades de la Universidad y su orientación vicenciana como Universidad católica, auguran un buen futuro para la Universidad. Los diferentes departamentos de la institución, especialmente el de Teología atiende a 4.000 estudiantes. La atención al Campus Universitario con la ayuda de los Hijos de María (COM) y la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP), Extensión del Servicio Integrado Comunitario (ICES) ayudan a crear una atmósfera cristiana.

Los estudiantes que pasan por la Universidad Adamson son quienes proclaman el espíritu Vicenciano de su preparación en los diversos campos y corporaciones que requieren los servicios de estos graduados y que pueden apreciar la orientación de sus servicios. Los estudiantes que terminan sus estudios tienen una auténtica oportunidad de cambio en sus vidas tanto social como personal. Pueden pasar de la pobreza a una vida decente, de la ignorancia espiritual a una vida cristiana. Como el anterior Presidente de la Universidad recalca en su conferencia inaugural: "Si los estudiantes estudian leyes, pueden ser buenos abogados vicencianos, con predilección siempre por los pobres y desposeídos. Los futuros directivos deben recordar que han de ayudar a resolver los problemas sociales del país... Los futuros educadores, escritores y artistas deben saber que cuentan con la oportunidad de modelar e influir en la opinión pública para el bien común". (Ver, DelaGoza & Churchill, op. Cit., p. 395).

